

Pedaladas entre bosques y pantanos

La provincia de Burgos es un espacio ideal para los amantes de la bicicleta al tener montañas y llanuras que conforman un paisaje de gran belleza. La ruta de hoy nos lleva hasta Pineda



Sierra de la Demanda

Este recorrido transcurre por un paisaje en el que abundan hayedos y pinares y permite disfrutar de una tierra legendaria bañada por el río Arlanzón. Nuestra recomendación es viajar ligeros, ya que vamos a transitar la mayoría del tiempo por caminos, donde la bicicleta no rueda tan bien como en una carretera y vamos a realizar algunas subidas algo exigentes para las cuales la carga puede ser un factor determinante. Aquí se cumple la máxima del Camino de Santiago: «a mochila grande, cartera pequeña», es decir, habrá que vigilar la ropa que elegimos y nos tocará gastar en dormir y en comer, pero no tiene por qué ser un problema, ya que en Pineda de la Sierra hay una oferta razonable.

1ª etapa:

Saldremos de Burgos por el Camino del Destierro del Cid. En pocas pedaladas nos encontraremos transitando entre pinares. Pasaremos por Cortes y



pondremos dirección al Monasterio de San Pedro de Cardeña. Aquí se puede tomar un café o comprar algún producto artesano del monasterio. Seguiremos dirección suroeste, siempre en ligero ascenso, atravesaremos algún bosque de roble y de haya con vistas preciosas a la Sierra de la Demanda y los aerogeneradores de Palazuelos de la Sierra.

A unos tres kilómetros desde San Pedro de Cardeña, el Camino del Cid se separa. Otra opción estupenda para hacer cicloturismo saliendo desde Burgos. Giraremos y pondremos dirección Este pa-

ra, después de una ligera bajada, afrontar las dos subidas de la jornada. Al principio por asfalto y luego, pasado Cabañas de Juarros, por caminos más exigentes. Pasada esta primera subida, atravesaremos un pinar durante casi diez kilómetros que nos encarará, justo cuando las hayas empiecen a mezclarse con los pinos, a la última subida de la jornada antes de llegar a Pineda de la Sierra. Finalizada esta segunda subida es obligado acercarse a una peña cercana para contemplar las vistas del valle.

Una vez en Pineda de la Sierra, bien podemos buscar alojamiento y disfrutar de las horas que nos queden del día paseando por sus calles o bien podemos cargar pilas y, por el módico precio de 5 kilómetros más y 280 metros de desnivel, subir al alber-

